



2015 Comunicaciones Científicas y Tecnológicas Anuales



Docencia
Investigación
Extensión
Gestión
Comunicaciones
Científicas y Tecnológicas
Anuales
2015



Docencia
Investigación
Extensión
Gestión



Facultad de
Arquitectura y
Urbanismo

DIRECCIÓN GENERAL:
Decano Facultad de Arquitectura y Urbanismo

DIRECCIÓN EJECUTIVA:
Secretarías de Investigación, de Extensión y de Desarrollo Académico

COMITÉ ORGANIZADOR:
Evelyn ABILDGAARD
Herminia ALÍAS
Andrea BENÍTEZ
Anna LANCELLE
Patricia MARIÑO

COORDINACIÓN EDITORIAL Y COMPILACIÓN:
Secretaría de Investigación

COMITÉ ARBITRAL:
Teresa ALARCÓN / Jorge ALBERTO / María Teresa ALCALÁ / Abel AMBROSETTI / Guillermo ARCE / Julio ARROYO / Teresa Laura ARTIEDA/ Gladys Susana BLAZICH / Walter Fernando BRITES / César BRUSCHINI / René CANESE / Rubén Osvaldo CHIAPPERO / Enrique CHIAPPINI / Mauro CHIARELLA / Susana COLAZO / Mario E. DE BÓRTOLI / Patricia DELGADO / Claudia FINKELSTEIN / María del Socorro FOIO / Pablo Martín FUSCO / Graciela Cecilia GAYETZKY de KUNA/ Elcira Claudia GUILLÉN / Claudia Fernanda GÓMEZ LÓPEZ / Delia KLEES / Amalia LUCCA / Elena Silvia MAIDANA/ Sonia Itati MARIÑO / Fernando MARTÍNEZ NESPRAL / Aníbal Marcelo MIGNONE / María del Rosario MILLÁN/ Daniela Beatriz MORENO / Bruno NATALINI / Carlos NÚÑEZ / Patricia NÚÑEZ / Mariana OJEDA / María Mercedes ORAISON / Silvia ORMAECHEA / María Isabel ORTIZ / Jorge PINO / Nidia PIÑEYRO / Ana Rosa PRATESI / María Gabriela QUIÑONEZ / Liliana RAMÍREZ / María Ester RESOAGLI/ Mario SABUGO / Lorena SANCHEZ / María del Mar SOLIS CARNICER/ Luciana SUDAR KLAPPENBACH / Luís VERA.

DISEÑO GRÁFICO E IMPRESIÓN:
VIANET | Avda. Las Heras 526 PB Dto."B" | Resistencia | Chaco | Argentina | vianetchaco@yahoo.com.ar

CORRECCIÓN DE TEXTO:
Cecilia VALENZUELA

COLABORADORAS:
Lucrecia SELUY

EDICIÓN
Facultad de Arquitectura y Urbanismo
Universidad Nacional del Nordeste
(H3500COI) Av. Las Heras 727 | Resistencia | Chaco | Argentina
Web site: <http://arq.unne.edu.ar>

ISSN 1666-4035
Reservados todos los derechos. Impreso en Argentina. Octubre de 2016.

La información contenida en este volumen es absoluta responsabilidad de cada uno de los autores. Quedan autorizadas las citas y la reproducción de la información contenida en el presente volumen con el expreso requerimiento de la mención de la fuente.

001.

ESTRATEGIAS PARA OPTIMIZAR EL SEGUIMIENTO Y LA EVALUACIÓN. TRABAJO PRÁCTICO FINAL INTEGRADOR

Marcos A. CÁCERES / Nancy E. PEDEMONTE / Gustavo A. PILAR

marcosa20@hotmail.com

Profesor titular, profesora adjunta y auxiliar docente, respectivamente. Cátedra Construcciones 1.
Área de la Tecnología y la Producción. FAU-UNNE.

RESUMEN

En este trabajo práctico se plantea una integración final de los contenidos desarrollados en la asignatura. Se realiza sobre una vivienda unifamiliar diseñada en dos niveles, dado que en la propuesta se ejercitan temas relacionados con escaleras y entresijos —entre otros—, lo que hace necesario que sea una vivienda de dos plantas. La vivienda debe desarrollarse en una superficie total entre 150 a 200 m², a fin de regular la complejidad y extensión de los trabajos. Dado que los estudiantes fueron analizando, desarrollando y aplicando diferentes temáticas durante el curso, es este el momento de volver sobre sus pasos, realizar una mirada holística de la situación, reflexionar sobre los temas aprendidos y proponer intervenciones novedosas en el proyecto que tienen entre manos, el cual fue trabajado durante los diferentes trabajos prácticos precedentes.

Palabras clave: innovación; masividad; teoría y práctica.

Dimensión del trabajo: docencia.

OBJETIVOS

La cátedra Construcciones 1 cuenta con una serie de trabajos prácticos implementados a medida que se van desarrollando los temas del programa. El último de ellos pretende la aplicación de los conocimientos adquiridos durante el cursado, aunque siguiendo un patrón de aplicación común a los prácticos precedentes, es decir: consigna y desarrollo autónomo, situación que se dio hasta 2012.

En 2013 y 2014 se implementó el Trabajo Práctico Final Integrador aplicando una modalidad diferente en la interacción alumnos-docentes y en la forma de desarrollar y aplicar los conocimientos a los diferentes casos de estudio de cada grupo de alumnos. El Trabajo Práctico Final Integrador surge de la necesidad de corregir las prácticas docentes de seguimiento y evaluación.

En una síntesis de las condiciones que se ofrecen al alumnado, ya sea para promocionar como para regularizar el cursado de la materia, se requiere que el alumno apruebe el 100 % de los trabajos prácticos y el 100 % de los exámenes parciales con +85 puntos para el caso de promoción; o que apruebe el 80 % de los trabajos prácticos más dos de tres exámenes parciales para la regularización. En este contexto, se evidenciaba la situación de que los alumnos perdían la posibilidad de promoción en el último trabajo

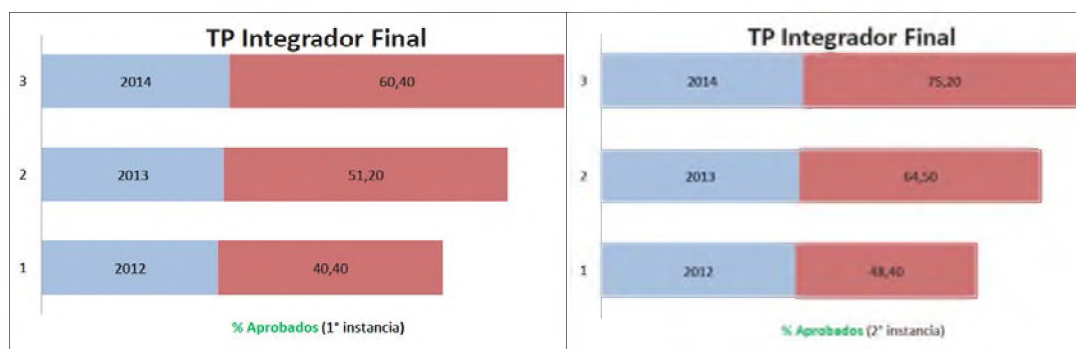


práctico, que además tenía el formato de esquioc, situación esta que entendemos desalienta al alumno a esforzarse para alcanzar los objetivos. Con la nueva modalidad propuesta, al tener asignado un docente guía, las posibilidades de error en la resolución técnica disminuyen notablemente, incluso es posible que el docente pueda realizar una valoración procesual de los estudiantes y no valorar exclusivamente el resultado final del trabajo. De este modo se resuelve el seguimiento integral e inclusivo de los grupos de trabajo teniendo en cuenta el alto número de cursantes de la asignatura.

INTRODUCCIÓN O PLANTEO DEL PROBLEMA

De los registros estadísticos 2012, 2013 y 2014 de balance de aprobados e insuficientes y la comparación de sus resultados se pudieron detectar:

- 1) Los esquiocs constituyen dos de los siete prácticos propuestos por la cátedra para la evaluación, es decir, representan un 29 % del total. Esto indica que fallar en su realización ubica al alumno en una situación de precariedad para alcanzar la regularidad. Esta situación se da al final de la cursada con relativamente poco tiempo para poder ofrecer posibilidad de entregarlo nuevamente. Por otra parte, los alumnos terminan de comprenderlo durante su realización o incluso luego de la corrección. A esto se suma que en el diseño anterior se les solicitaba una resolución impuesta por la cátedra que no permitía mayores intervenciones o toma de decisiones sobre el proyecto que tenían entre manos.
- 2) Del mismo modo, este práctico no contaba con el mismo acompañamiento docente que los anteriores, y la única devolución que obtenía el alumno era la corrección que se considera positiva en tanto refuerce la posibilidad de recuperación y penalizadora si así no lo fuera.
- 3) Según las estadísticas se pudieron detectar las siguientes situaciones: a) en 2013 hubo un 50 % de alumnos que sortearon exitosamente el ejercicio en la primera instancia; con la segunda se sumó un 25 %; b) en 2012 alrededor de un 40 % aprobó la primera instancia y recuperó poco más del 20 % en la segunda, lo que indica que no podemos desacreditar esta posibilidad que se brindó a la cursada 2013, ya que claramente se ve que el 50 % del total de alumnos cursantes aprobó en primera instancia y, del 50 % restante, el 25 % aproximadamente alcanzó el nivel. Esto evidencia fuertemente que no se otorgaron facilidades para aprobación, dado que existe un grupo de alrededor del 25 % que, a pesar contar con una instancia de recuperación, no logró aprobar el práctico.



Si se afirma que de los errores también se aprende y, por lo tanto, el hecho de rehacer el práctico de algún modo los obliga y motiva a rever las resoluciones adoptadas, esto se ve reforzado si se puede entender que los aprendizajes son desparejos y que tienen distintos tiempos de maduración en cada persona. No se puede dejar de considerar que el alumno lleva adelante una realidad personal que está atravesada por diversos factores: académicos, sociales (grupo), de aprendizajes, de maduración, personales, etc. Es por esto que no debe importar tanto el corte único, sin recuperación; al contrario, se debe apostar a respetar los tiempos de maduración de los alumnos para comprender las diversas temáticas.

Considerando esta realidad, se han introducido cambios y ajustes graduales en el último práctico con la finalidad de lograr mejores resultados en procesos, producción final, calificaciones, modos de trabajo entre alumnos-alumnos y entre alumnos-docentes. Como resultado de estos ajustes graduales se evidenciaron algunos cambios, tales como: mayor porcentaje de aprobados al volver a tener la posibilidad de recuperación; mayor compromiso técnico en las resoluciones tecnológicas debido al interés propio por buscar materiales y técnicas constructivas novedosas; mayor interacción con el docente durante el proceso de elaboración del producto final; mayor interés en la consigna, en los contenidos y en el producto final y mayor compromiso y participación. *“... la valiosa actividad desarrollada por el profesor y los estudiantes tiene en sí criterios y niveles inminentes y la tarea de apreciación consiste en perfeccionar la capacidad, por parte de los estudiantes, para trabajar según dichos criterios, mediante una reacción crítica respecto del trabajo realizado. En este sentido, la evaluación viene a ser la enseñanza de la autoevaluación. Una corrección informada (del profesor para el alumno) de un trabajo, de un examen, de una tarea, ayuda a aprender. Es muy importante que la corrección tenga como base e intención la información para la formación del alumno, no tanto sobre el alumno, para que pueda seguir aprendiendo a partir de la misma corrección [...] Debemos aprender que la autocrítica es la mejor crítica, pero que la crítica de los demás es una necesidad. Tiene casi la misma importancia que la autocrítica”*¹

DESARROLLO O RESULTADOS

El trabajo práctico pretende el uso de los nuevos conocimientos teóricos adquiridos, previamente a un trabajo grupal de replanteo de diseño y de materiales mediante un debate interno y entre grupos, a través del desarrollo de soluciones tecnológicas novedosas. Todo el proceso es seguido por un docente a cargo, quien guía a los equipos en la búsqueda de información, organización y enfoque del trabajo y en el desarrollo tecnológico posterior.

La modalidad del trabajo se divide en dos etapas: una grupal y otra individual. En la **primera etapa** se realiza la búsqueda de información, su organización y el planteo general de resolución que puede responder a factores climáticos, morfológicos, cambios y mejoras de carácter tecnológico. Aquí se realizan encuentros grupales con el docente en los que se expone el avance de cada grupo y se intercambian experiencias e ideas, se debate. La **segunda etapa** es más de carácter técnico, y se trabaja individualmente aplicando las soluciones tecnológicas y materiales propuestos por cada alumno mediante elaboración de detalles tecnológicos, maquetas físicas o virtuales, paneles-síntesis.

Los detalles serán inéditos para los alumnos, ya que las situaciones que se van a plantear difieren, en parte, de las de carácter más “tradicional” vistas durante el cursado. Toda la propuesta debe ser coherente en lo referido a la tecnología, ya que es integral, partiendo desde las fundaciones hasta la cubierta.

Finalmente, se prepara la exposición final en paneles-síntesis y se presenta lo producido en un encuentro grupal con el grupo docente y los demás equipos de alumnos.

Con esta experiencia se pretende hacer tomar contacto al alumno con los nuevos materiales, tecnologías y procesos constructivos existentes en el mercado de la construcción, como así también trabajar en grupos que lleguen a consensos y al intercambio de ideas.

CONCLUSIÓN

A tres años de haber implementado el cambio en la forma abordar y efectuar el trabajo final, se nos muestra que el hecho de que dar la chance de recuperar estos prácticos provoca que no decaiga el esfuerzo e interés puesto en la asignatura por parte de una gran cantidad de alumnos. Y con esto queremos recordar lo marcado en el inicio acerca de generar espacios de oportunidad y motivación.

Por otra parte, al formular este Práctico Integrador Final, en el cual se realiza un estudio de fachada de un sector significativo del proyecto trabajado durante todo el semestre y su readecuación, para luego proponer tecnológicamente la resolución de los nudos constructivos, se permite al estudiante recuperar y reelaborar los nuevos conceptos aprendidos en esta materia. Hemos visto cómo se interesan y van incluso más allá de los conceptos vertidos buscando y profundizando información y cuestionando sus propias resoluciones. Además, no se limita al alumno a encasillarse en formatos impuestos (tecnológicos), lo que refuerza el compromiso y la libertad de expresión, y tampoco se los obliga a forzar situaciones para adaptarse a lo solicitado en una consigna de solución tecnológica predeterminedada. Esta nueva modalidad de trabajo contempla, durante todo el proceso, el acompañamiento de un docente a cargo, lo que hace disminuir de forma notable el margen de error en la producción final.

“... En el ámbito educativo debe entenderse la evaluación como actividad crítica del aprendizaje, porque se asume que la evaluación es el aprendizaje en el sentido que por ella adquirimos conocimiento. El profesor aprende para conocer y para mejorar la práctica docente en su complejidad, y para colaborar en el aprendizaje del alumno conociendo las dificultades que tiene que superar, el modo de resolverlas y las estrategias que pone en funcionamiento. El alumno aprende de y a partir de la propia evaluación y de la corrección, de la información contrastada que le ofrece el profesor, que será siempre crítica y argumentada, pero nunca descalificadora ni penalizadora. Necesitamos aprender de y con la evaluación. La evaluación actúa entonces al servicio del conocimiento y del aprendizaje, y al servicio de los intereses formativos a los que esencialmente debe servir. Aprendemos de la evaluación cuando la convertimos en actividad de conocimiento, y en acto de aprendizaje el momento de la corrección. Solo cuando aseguramos el aprendizaje podremos asegurar la evaluación, la buena evaluación forma, convertida ella misma en medio de aprendizaje y en expresión de saberes... el reto que cada profesor tiene es no dejar a nadie afuera. Tomar conciencia de este hecho es comprometerse con modos razonables de actuar con cada sujeto que se encuentre en esa situación delicada para no excluir a nadie de la participación del saber...”²

La inclusión y la comprensión deberían ser las principales preocupaciones del docente, más que el castigo y la deserción; de este modo se genera una nueva apertura para el análisis de las prácticas docentes, porque sin duda es posible analizar qué evaluamos y mejorar nuestra actividad transformando a la evaluación en una herramienta de conocimiento, ya que está dada la intencionalidad de usarla como

instrumento de construcción de conocimiento autónomo y crítico, producto del trabajo compartido reflexivo, consciente y permanente.

Es importante entonces que *"el docente logre centrar más su atención en tratar de comprender que y como están aprendiendo sus alumnos, en lugar de concentrarse en lo que él les enseña, se abre la posibilidad de que la evaluación deje de ser un modo de constatar el grado en que los estudiantes han captado la enseñanza, para pasar a ser una herramienta que permita comprender y aportar al proceso... Obtener información acerca de lo que se desea evaluar es solo un aspecto del proceso evaluativo. Su riqueza y, a la vez, su dificultad mayor consiste en las reflexiones, interpretaciones y juicios a que da lugar el trabajo con los datos recogidos"*.³

NOTAS

1. ÁLVAREZ MÉNDEZ, JUAN MANUEL (1993) Cuadernos de pedagogía. Evaluar las evaluaciones. El alumnado. La evaluación como actividad crítica del aprendizaje. Pág. 31.
2. JUAN MANUEL ÁLVAREZ MÉNDEZ. Evaluar para conocer, examinar para excluir. Cap. 1. Pp.12-13.
3. SUSANA CELMAN. ¿Es posible mejorar la evaluación? Pág. 47.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- ÁLVAREZ MÉNDEZ, Juan Manuel** (2001). *Evaluar para conocer, examinar para excluir*. Cap. 1. Pág.12. Edit. Morata, Madrid.
- ÁLVAREZ MÉNDEZ, Juan Manuel** (1993). *Cuadernos de pedagogía*. Ed. Dialnet. Universidad Complutense de Madrid, Facultad de Educación. Departamento de Didáctica y Organización Escolar)
- LITWIN, CELMAN CAMILLONI, PAULON DE MATE** (1998) *La evaluación de los aprendizajes en el debate didáctico contemporáneo*. Ed. Paidós, Argentina.